



Chávez, Kirchner y Lula: del “No al ALCA” a la nueva integración regional*

Juan Manuel Karg**

Resumen

El rol de los ex presidentes Hugo Chávez, Néstor Kirchner y Luiz Inácio Lula da Silva fue decisivo para el “No al Alca” de Mar del Plata 2005, que fuera visagra de un nuevo contexto de integración regional autónoma para América Latina y el Caribe. El presente trabajo se propone dar cuenta de las características que determinaron aquella unidad entre líderes que, más allá de sus diferentes trayectorias personales, aportaron a un sólido momento regional que permitió creaciones como Unasur (2008) y CELAC (2011). El trabajo también da cuenta de los desafíos que, en materia regional, tiene el nuevo contexto ante el intento de una “restauración conservadora” en curso en nuestros países.

Palabras clave: No al Alca – Kirchner – Lula – Chávez – Unasur – CELAC – Alianza del Pacífico

* El presente artículo es una adaptación de “El rol de Chávez, Kirchner y Lula en el No al ALCA”, presente en “Del no al Alca a Unasur” (2015), Ediciones CCC. Recibido 3/12/15. Aceptado 7/3/16

** Licenciado en Ciencia Política (UBA). Investigador del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA) y Centro Cultural de la Cooperación (CCC). Becario Doctoral CONICET.

Summary

The role of the ex presidents Hugo Chavez, Nestor Kirchner and Luiz Inacio Lula da Silva was decisive for the “No al Alca”. It was carried out in Mar del Plata (2005) and symbolized a new context of autonomous regional integration for Latin America and the Caribbean. The aims of this paper are based on the characteristics that had let leaders get this integration, beyond their different personal careers, which contributed to a solid regional period allowing creations as Unasur (2008) and CELAC (2011). This paper also explains the challenges that the new regional context has to confront because of the attempt at a “conservative restoration” that are breaking through these countries.

Keywords: Kirchner – Lula – Chávez – Unasur – CELAC – Pacific Alliance

Resumo

O papel dos ex-presidentes Hugo Chávez, Néstor Kirchner e Luiz Inácio Lula da Silva foi decisiva para o “Não à Alca” de Mar del Plata 2005, que fosse visagra de um novo contexto de integração regional autónoma para América Latina e o Caraíbas. O presente trabalho propõe-se dar conta das características que determinaram aquela unidade entre líderes que, além de suas diferentes trajetórias pessoais contribuíram a um sólido momento regional que permitiu criações como Unasur (2008), y CELAC (2011). O trabalho também dá conta dos desafios que, em matéria regional, tem o novo contexto regional, ante a tentativa de uma “restauração conservadora” em curso em nossos países.

Palavras-chave: Não ao Alca – Kirchner – Lula – Chávez – Unasur – CELAC – Aliança do Pacífico.

Analizar el rol de Hugo Chávez, Néstor Kirchner y Luiz Inácio Lula da Silva en el “No al ALCA” de Mar del Plata 2005 es un ejercicio importante para poder dar cuenta del “cambio de época” que vivió América Latina y el Caribe durante la última década, a la luz de las transformaciones que también vive la región en los últimos meses. Pero, además, es necesario para explicar la coyuntura concreta que posibilitó la derrota del proyecto de alianza de libre comercio desde Alaska hasta Tierra del Fuego, que había sido ratificado apenas cuatro años antes, en Canadá.

Se trató, en definitiva, de una confluencia de tres líderes diferentes, con orígenes disímiles —el ámbito militar, político y sindical respectivamente—, pero generacionalmente hermanados y con una firme vocación de una necesaria integración para que la región pudiese afrontar de manera eficaz un momento de convulsión económica, política y social como el que significó el inicio del siglo XXI para nuestros países. En aquel acuer-

do, básico pero a la vez decisivo, residió buena parte del entendimiento tripartito, que definitivamente trastocó los parámetros integracionistas que se debatían en nuestros países, llevando a la unidad regional a un nuevo estatus.

1. Chávez: entre Quebec, el Foro Social Mundial y Mar del Plata

Hugo Chávez tuvo un rol distintivo en el “No al ALCA” por diversos factores. En primer lugar por un antecedente: fue el único mandatario que se posicionó en contra del inicio de la propuesta del ALCA en la Cumbre de las Américas de Quebec, en 2001.¹ En aquella reunión, el documento final expresaba

[...] el progreso significativo logrado hasta la fecha para el establecimiento de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Tal como se acordó en la Cumbre de Miami, el libre comercio, sin subsidios ni prácticas desleales, acompañados de flujos crecientes de inversión productiva y de una mayor integración económica, favorecerá la prosperidad regional, permitiendo elevar los niveles de vida, mejorar las condiciones laborales de los pueblos de las Américas y proteger el medio ambiente (Declaración de Quebec, 2001).

El disenso de Chávez quedó contemplado al final del texto, donde se afirmaba que

la delegación de Venezuela reserva su posición sobre el párrafo 15 de la Declaración de Quebec y el párrafo 6-A del Plan de Acción, en virtud de las consultas que se llevan a cabo entre los diversos sectores del gobierno nacional en función de nuestra legislación interna.²

¿Cuáles eran las líneas concretas que objetaba Venezuela en la reunión de Canadá? Aquellas que, sin reparos, instruían a los ministros de los países allí presentes “a que aseguren que las negociaciones del Acuerdo ALCA concluyan, a más tardar, en enero de 2005, para tratar de lograr su entrada en vigencia lo antes posible, y no más allá de diciembre de 2005”.³

Luego de la Cumbre de Quebec ocurren dos acontecimientos que hacen replantear la estrategia del propio Chávez en el gobierno: el golpe de abril de 2002, donde el empresario Pedro Carmona ocupó por breves 48 horas la presidencia del país y, luego de su retorno a Miraflores provocado por una gran movilización popular, un largo *lockout*

¹ Hay un posicionamiento “antiglobalización” previo a la reunión de Quebec, que es necesario marcar: la movilización contra la Cumbre de la OMC en Seattle, EE UU, a fines de 1999, donde se comenzaron a problematizar las políticas neoliberales en curso a escala global.

² *Ibíd.*

³ *Ibíd.*

petrolero encabezado por la patronal Fedecámaras y la plana mayor —gerencial— de PDVSA, durante fines de 2002 e inicios de 2003, que causa daños profundos a la economía venezolana, deteriorándose notoriamente los ingresos del país. Ambos elementos ayudan a radicalizar el discurso y acción de Chávez, quien a fines de 2004 ya propone la idea de “Socialismo del Siglo XXI” en un viaje a Beijing, China. Será en febrero de 2005, meses antes del “No al ALCA”, cuando pronuncie el recordado discurso de Porto Alegre, en el marco del Foro Social Mundial, donde brinda una elaboración más concreta de aquella noción, al calor de la idea de “otro mundo es posible” que aquellas instancias fogueaban.⁴

Es en esa efervescencia política venezolana, y en el marco de la llegada de nuevos gobiernos posneoliberales a la región —PT en Brasil, Frente para la Victoria en Argentina y Frente Amplio en Uruguay— que se produce la Cumbre de las Américas de Mar del Plata. Allí Chávez tiene un rol central en el cónclave presidencial, pero además de ello es el dirigente encargado de cerrar la Cumbre de los Pueblos —paralela— que se realiza en el estadio José María Minella.⁵

Fue en aquel discurso de masas donde Chávez populariza el recordado “Alca, al carajo”, que fue ampliamente reproducido en crónicas periodísticas posteriores, como un buen título a lo que estaba sucediendo allí. Sin embargo, lejos de afincarse en urgencias coyunturales, en aquella ocasión Chávez también recupera la puja histórica para la región en torno a los ejes dependencia o integración, al decir que

desde hace unos 200 años vienen confrontándose dos proyectos, pudiéramos sintetizarlo, así como en el Norte lo lanzaron Jefferson, Madison, Monroe; igual aquí en el Sur ellos lanzaron su proyecto imperialista, anexionista. Y aquí en el Sur nuestro proyecto fue lanzado desde entonces por hombres como Miranda, San Martín, Artigas, O'Higgins Sucre, Bolívar; Manuela Sáenz; hombres y mujeres de esta tierra lanzaron un proyecto hace 200 años (Chávez Frías, 2005).

2. Kirchner: el anfitrión que incomodó a Bush

Néstor Kirchner, al ser el anfitrión de la reunión, tuvo un rol preponderante en su desenlace, sobre todo relacionándose con Hugo Chávez en el marco de la plenaria.⁶ Algunos pasajes de aquel discurso inaugural de la IV Cumbre de las Américas refieren a

⁴ El Foro Social Mundial se articuló en aquel momento, en sintonía con el Foro de Sao Paulo, como los dos espacios más representativos del “cambio de época” en América Latina desde el punto de vista de las organizaciones y movimientos sociales.

⁵ En la que participan Madres de Plaza de Mayo, Evo Morales, y Diego Maradona, junto a una multitud compuesta por organizaciones sociales, políticas y gremiales de Argentina.

⁶ El propio Chávez contó, tiempo después, la estrategia que ambos mandatarios usaron para “cansar” a Bush, con numerosas intervenciones del entonces presidente venezolano, que le pidió la palabra a Kirchner en reiteradas oportunidades.

los resultados “internos” de un modelo económico que se desplegó asimismo a escala regional durante la década del 90

Las consecuencias nefastas que las políticas de ajuste estructural y del endeudamiento externo tuvieron para el pleno ejercicio de los derechos humanos, en especial los derechos económicos, sociales y culturales, se viven y recorren trágicamente en el mapa de la inestabilidad latinoamericana. No se trata de ideología, ni siquiera de política, se trata de hechos y de resultados (...) Los resultados de las recetas que criticamos son los que se vieron reflejados en la crisis argentina de 2001 y en la caída de varios gobiernos democráticos de la región, algunos de ellos transitando aún una preocupante inestabilidad institucional (Kirchner, 2005).

Pero las palabras del entonces presidente argentino no sólo se referían a la situación interna de cada uno de los países de la región. También había en aquella intervención un cuestionamiento a la forma de integración que buscaba EE UU, y un reconocimiento a la necesaria búsqueda de “otra integración” para América Latina, tal como se refiere en el siguiente pasaje:

La integración posible será aquella que reconozca las diversidades y permita los beneficios mutuos. Un acuerdo no puede ser un camino de una sola vía de prosperidad en una sola dirección. Un acuerdo no puede resultar de una imposición en base a las relativas posiciones de fuerza.

No es casual que Kirchner haya mencionado, en aquel entonces, a la naciente Comunidad Sudamericana de Naciones, que fue el antecedente a lo que luego se llamó Unasur.⁷ Se trataba de un momento visagra para la integración regional: con el “No al ALCA” también se originaban las condiciones que posibilitaban un cambio cualitativo del Mercosur pero, sobre todo, la aparición posterior de nuevas instancias integracionistas autónomas, tales como la propia Unasur (2008) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños —CELAC— (2011). En aquel entonces no lo sabía, pero la historia lo iba a ligar de forma inequívoca con Unasur, convirtiéndose en su primer secretario General, y aportando el nombre a la nueva sede del organismo, inaugurada en Quito en 2014.

Jorge Taiana, quien fuera coordinador Nacional en la Cumbre de Mar del Plata, y luego ocuparía el rol de canciller, describió años atrás las conversaciones que tuvo, en aquel momento, con el entonces presidente argentino

Me reuní con el presidente Kirchner para contarle el estado de los debates y el incremento de las presiones por parte de los defensores del ALCA, y cerró todo margen de duda con respecto a la postura que tendríamos que tener los negociadores argentinos. Me dijo

⁷ El nombre Unasur nace en la reunión de Margarita, en 2007. El Tratado Constitutivo del bloque, sin embargo, recién se firmará en 2008 en Brasilia.

que él no haría nada que fuera contra el pueblo y que ésa era la posición argentina en esa cumbre.

escribió Taiana en 2013 en el matutino argentino *Página/12* (Taiana, 2013). Aquella frase sintetiza las preocupaciones centrales a la hora de la negociación de parte del gobierno argentino: era posible debatir los términos integracionistas, pero reconociendo las asimetrías entre los países y tratando de no afectar a las economías nacionales. En definitiva: el pueblo, las grandes mayorías, iban a ser los que paguen las consecuencias de aquel acuerdo palaciego, en caso que se concretase.

Un importante antecedente —poco recuperado posteriormente— tuvo lugar en 2003, cuando, antes de la confrontación con Carlos Saúl Menem, Kirchner afirmó que

la próxima elección presidencial es la elección de qué modelo de país queremos los argentinos: tendremos que elegir entre los que creen que la solución es el dólar y quienes sostenemos que la salida es una moneda nacional fuerte; entre los que proponen el ALCA y los que proponemos el Mercosur (...) Mi elección es Mercosur (Di Tella y Kirchner, 2003).

De los dichos a los hechos sólo hubo que esperar dos años, cuando ya como presidente argentino, Kirchner tuvo un papel relevante en Mar del Plata.

3. Lula: el dirigente que hizo que Brasil vuelva a mirar al Sur

En una entrevista con Emir Sader y Pablo Gentili, realizada en 2013, Lula contó un diálogo que tuvo con Celso Amorim, en enero de 2003, luego de participar del Foro Social Mundial de Porto Alegre y del Foro Económico Mundial en Davos.⁸ Tras regresar a Brasil, el ex metalúrgico le dijo a su canciller, según el mismo refirió:

Celso, tenemos las condiciones para cambiar la geopolítica comercial y política del mundo. No es posible que en el mundo, con tantos países, sólo se oiga hablar de Europa, de India, de China y de Estados Unidos. No es posible" (Sader y Gentili, 2013).

Si bien en aquella ocasión Lula ya verificaba un avance en la conformación de un mundo pluripolar y multicéntrico, diferente del que había originado la caída del Muro de Berlín —momento que significó la coronación norteamericana como hegemónica a escala global—, el entonces presidente brasileño era también crítico sobre el rol de América Latina en ese marco internacional. En definitiva, en Mar del Plata 2005, también se con-

⁸ Lula fue el primer presidente en participar en ambas instancias, algo que después Dilma Rousseff continuaría.

solidó una idea que sería clave en las administraciones del Partido de los Trabajadores: Brasil debía mirar primero a América Latina y desde ahí al mundo —y no a la inversa, como solía hacer el PSDB en décadas previas, ninguneando a la región—. Sobre el ALCA en sí, como cuenta Marco Aurelio García, había un descrédito importante en buena parte de la sociedad civil brasileña, al decir que

eran muchos los sectores de la industria, la agricultura y de servicios locales que se daban cuenta de los enormes riesgos que esa "solución de mercado" representaba para el desarrollo económico y social de Brasil. Y obviamente al frente del rechazo al ALCA se encontraban los sindicatos que, a partir de la experiencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), se daban cuenta de los enormes riesgos que esta iniciativa traería al mundo del trabajo (García, 2013).

La Central Única de Trabajadores (CUT) tuvo un rol protagónico allí, junto al Movimiento Sin Tierra (MST) y otras organizaciones sociales, gremiales y políticas que desarrollaron una intensa campaña contra el posible acuerdo.

Con base en esa experiencia previa, sobre todo en referencia a la situación económica y política en México, Marco Aurelio García suele afirmar que el rechazo del gobierno de Lula a la propuesta de formación del ALCA fue también consecuencia de la profundización de una visión de desarrollo nacional. Para García, en definitiva,

no se trataba de pensar el futuro de la economía y de la sociedad brasileña de forma autárquica o subordinada, pero sí en estrecha relación con los países sudamericanos, que constituyen su circunstancia geoeconómica y geopolítica (García, 2013).

4. D' Artagnan y los mosqueteros de Mar del Plata

Quien mejor sintetizó la unidad de acción lograda en la Cumbre de las Américas de Mar del Plata fue Hugo Chávez. El líder de la Revolución Bolivariana se refirió a este tema en su programa Aló Presidente N° 239, sólo una semana después de aquel evento. Así, Chávez afirmó que

Kirchner disparó primero, pues. El que pega primero, pega dos veces. Y mi compadre Kirchner es un buen estratega. Cada día lo conozco más: intuitivo, rápido, perspicaz; le gusta la ofensiva. Entonces él nos representó a nosotros en ese discurso. Tremendo discurso. Ay caballero, si le hubieran visto la cara a Mister —por Bush— (...) Luego vino el debate, que yo lo calificué como esgrima, los mosqueteros. Y se me ocurrió decir que Kirchner fue como D'Artagnan. Fuimos cinco mosqueteros.⁹

⁹ Chávez, Hugo. Programa televisivo Aló Presidente, N°239. Noviembre de 2005, Caracas. Ver online en: [https://](https://www.youtube.com/watch?v=...)

La referencia de Chávez a D'Artagnan, el personaje creado por Alexandre Dumas en *Los Tres Mosqueteros* es interesante y a la vez sugerente: la novela se basa en cómo este joven gascón se convierte en mosquetero, título que ya sostenían sus amigos Athos, Porthos y Aramis, cuyo lema era, precisamente "uno para todos, todo para uno". Como se ve, la analogía resulta práctica para explicar la firmeza de los líderes del Mercosur y Venezuela —los cinco mosqueteros a los que refería Chávez—, basado en una lógica de reciprocidad común, para derrumbar la propuesta librecambista que EE UU llevaba con firmeza a aquella reunión.

En 2014, luego de las muertes de Kirchner (2010) y Chávez (2013), y durante una participación en el seminario "Economía y Sociedad para Vivir Bien" organizado por el gobierno boliviano, fue Lula quien describió sus sensaciones sobre la unidad regional y los liderazgos que, durante la última década, emergieron en nuestros países

Estoy orgulloso de haber sido el presidente de Brasil en la misma hora que los líderes de la integración suramericana como Evo Morales, Hugo Chávez y Néstor Kirchner; que tanto contribuyeron a fortalecer nuestra integración

dijo el nordestino en aquella ocasión, visiblemente emocionado.¹⁰

Es que Lula, aún con un papel de menor visibilidad al que cumplieron Kirchner y Chávez en Mar del Plata, fue clave en ese momento histórico. Brasil, el gigante sudamericano que había decidido en 1945 hablar inglés como idioma oficial en Naciones Unidas, y que durante buena parte del siglo XX había sostenido una relación privilegiada con EE UU, se atrevía a "dejar caer" el proyecto del ALCA para salvaguardar su economía y la de la región. Lula fue, sin lugar a dudas, el "mosquetero silencioso" de la reunión de Mar del Plata: con menos efervescencia discursiva que Kirchner y Chávez, tuvo igualmente un rol destacado, del que la historia regional guardará un recuerdo inequívoco. Sin Brasil alineado, el "No al ALCA" hubiese sido algo inimaginable.

5. De la América Latina autónoma al nuevo mundo multipolar

Los liderazgos latinoamericanos son inseparables de la historia de nuestro continente, desde la independencia hasta nuestros días, pasando por un siglo XX repleto de aquellas experiencias, como bien muestran los casos de Juan Domingo Perón, Getulio Vargas y Lázaro Cárdenas. En el naciente siglo XXI, la participación conjunta del trío Chávez-Kirchner-Lula moldeó también una "década ganada"¹¹ en términos

www.youtube.com/watch?v=yAVeplAgbg

¹⁰ Lula da Silva, Luiz Inácio. Seminario "Economía y sociedad para Vivir Bien". Mayo de 2014, Bolivia. Ver online en: <https://www.youtube.com/watch?v=EOwUlggxlG>

¹¹ Término acuñado en diversos países de la región sobre los avances sociales logrados en la última década, sobre todo en relación a las mayorías populares.

integracionistas, cuyo inicio tuvo lugar, precisamente, en noviembre de 2005 en Mar del Plata.

Como hemos visto, los ejes de soberanía y de integración, que en otro momento de la historia de la región eran planteados como antagónicos o contradictorios, lograron confluir en una nueva etapa regional. Es decir: para pensar la autonomía de cada país, era (y es) preciso pensar también en la unidad regional. Así Unasur y CELAC, desde un rol integracionista, tuvieron también una perspectiva soberanista; logrando el primer organismo una cotidianeidad importante en el debate político regional. No es fácil, claro, dejar las agendas coyunturales de cada país —que por otra parte son muy necesarias— para pensar al conjunto: se trata de un importante ejercicio integracionista que reside en tener una mirada más abarcadora para ver mejor incluso lo que acontece “fronteras adentro”.

Hay en estas nuevas construcciones una “memoria larga”, que tiene que ver con el proyecto independentista y su legado, sumado a los liderazgos populares del siglo XX a los que hacíamos referencia. Luego, una “memoria mediana”, en los ciclos de resistencia al neoliberalismo en cada uno de estos países: allí están las movilizaciones populares contra las políticas liberalizadoras y privatizadoras de los gobiernos de Collor de Mello en Brasil, Carlos Andrés Pérez en Venezuela y Carlos Menem en Argentina. Y, por último, la “memoria corta” de Mar del Plata 2005, punto de inflexión de las nuevas herramientas integracionistas. En las mediaciones entre estos tres procesos se puede verificar el andamiaje institucional renovado que emergió en América del Sur.

Los tres líderes, sin embargo, no pensaron a la región aislada, autosuficiente, sino más bien lo contrario: una necesaria vinculación con los países de la región era el paso previo —y la condición necesaria— para una inserción de América Latina en el mundo diferenciada de la que la región tuvo en la década del 90. Así aparecen los primeros viajes de los tres líderes a China, y la idea de avanzar en una multilateralidad y multipolaridad que, diferenciándose del escenario global en décadas previas, pueda significar una oportunidad para los países de la región. La nueva vinculación de los tres países con Rusia es parte del mismo conglomerado de ideas: la creación de un nuevo momento a escala global.

De lo que se trata, en definitiva, es de conjugar las potencialidades que ofrece una integración regional autónoma con los aportes —económicos, pero también políticos— de una nueva relación con las potencias emergentes en el marco de los BRICS, siempre en el marco de una búsqueda de preservación —y posible profundización— de las conquistas sociales que la región experimentó en este “cambio de época”.

Algo es claro: tras los sensibles fallecimientos de Kirchner y de Chávez, la región experimentó cierto “amesetamiento” en las instancias integracionistas y la unidad regional. Este es un dato aceptado por analistas políticos de diverso origen ideológico. Unasur desaceleró en aquel momento su impulso inicial, a la par que emergía con inusual dinámica —y también mucho marketing— la denominada Alianza del Pacífico (espacio

de convergencia de México, Colombia, Perú y Chile).¹² Sin embargo en 2014, con la elección del ex presidente colombiano Ernesto Samper como secretario General de Unasur,¹³ en consonancia con la apertura de la nueva sede del organismo —bajo el nombre de Néstor Kirchner, en Quito— se ha podido verificar una revitalización de este organismo regional, el más importante del Cono Sur. También se prevé el lanzamiento del postergado Banco del Sur, lo que podría significar otro nuevo espaldarazo al proceso de integración regional autónomo —en consonancia con un trabajo mancomunado con el Banco de Desarrollo de los BRICS, lanzado durante la VII Cumbre de Jefes de Estado en Rusia, en julio de 2015—.

La elección directa de los miembros del Parlasur que Argentina realizó en 2015 fue también una importante señal de cara a una masificación del debate integracionista. Sin embargo, la decisión —y sobre todo el cambio de gobierno en el país— está lejos de reflejar una necesaria revitalización del Mercosur, instancia que en la nueva coyuntura regional debe tomar un rol más político. En definitiva, una valoración de la actuación de estos tres líderes debe tomar también en consideración las enseñanzas que esa acción deja para el futuro de América Latina, visto y considerando el peso que estas instancias detentan en el debate regional actual.

Sin embargo, los desafíos están allí presentes: el reciente triunfo de Mauricio Macri en la Argentina es tomado, por analistas políticos de todo el continente, como un intento de “restauración conservadora” en la región que puede tener sus derivaciones en otros países. Macri es el primero de una serie de dirigentes políticos de la derecha que buscarán, con otro discurso —al menos durante la campaña— acceder al retorno del poder político en sus respectivos países. Hablamos de Aécio Neves (Brasil), Henrique Capriles (Venezuela), Mauricio Rodas (Ecuador), como dirigentes que ya no confrontan abiertamente con las políticas sociales de los gobiernos posneoliberales, en su intento de construir “nuevas mayorías”, afincando su discurso en las “formas” de los gobiernos del cambio de época regional.¹⁴ También los intentos de desestabilización que tienen lugar en Brasil —a través del pedido de *impeachment* a la presidenta Dilma Rousseff y el intento de enjuiciamiento al ex presidente Lula, el político mejor

¹² Una de las características centrales de la Alianza del Pacífico refiere a que todos sus países tienen Tratados de Libre Comercio vigentes con los EE UU.

¹³ La llegada de Macri al poder en Argentina es una verdadera incógnita en relación a UNASUR. El actual mandatario no ha hecho ninguna valoración de este espacio regional del sur del continente, poniendo el énfasis en el Mercosur y cómo lograr un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea. Asimismo, Macri se ausentó también de la primera reunión de CELAC a la que debería haber asistido a fines de enero de 2016, sólo días después de viajar al Foro Económico Mundial de Davos. Aquí conviene destacar algo más: la nueva relación de Argentina con EE UU y la UE marcará profundos debates en la región. Macri será tentado para participar en el TPP (Acuerdo Transpacífico), motorizado por EE UU y Japón, para lo cual debería “flexibilizar” el Mercosur tal cual lo conocemos.

¹⁴ El cambio discursivo de Macri en relación con los avances sociales del kirchnerismo, reflejado en campaña, se ha topado con una serie de decisiones macroeconómicas alejadas de esa perspectiva durante al menos los primeros 100 días de su gestión: devaluación del 60% en la moneda, masivos despidos —unos 70 mil al momento de escribir estas líneas— en la esfera pública y estatal, aumento de las tarifas de energía eléctrica en un 400%, y quita de retenciones a la minería y el agronegocio.

valorado del país—, sumado al complejo momento económico que vive Venezuela a través del desabastecimiento inducido por el gran empresariado muestran los “flancos” por los cuales se intentará golpear a los gobiernos populares.¹⁵

Dicho esto, se trata de amplificar los acuerdos en diversos ejes —economía, política, defensa, comunicación, cultura, entre otros— a fin de solidificar el proceso de unidad regional. En esa tarea, la labor inicial desarrollada por Chávez, Kirchner y Lula es un importante puntal, que debe ser cuidado a fin de evitar retrocesos. Mar del Plata fue, sin lugar a dudas, el momento inicial de una espiral ascendente que, a pesar de algunos vaivenes, debe mantenerse y profundizarse, a fin de avanzar definitivamente, a la *Nuestra América* que soñaron Bolívar y Martí. Allí también reside el desafío histórico que estos tres líderes llevaron adelante durante los últimos diez años, y que afronta en la actual situación regional un momento de mayores convulsiones que los vividos con anterioridad.

Bibliografía

Borón, Atilio (2008): *Socialismo Siglo XII. ¿Hay vida después del neoliberalismo?*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires.

_____ (2003): “El pos-neoliberalismo: un proyecto en construcción”, en *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Emir Sader y Pablo Gentili (comps.). CLACSO, Buenos Aires.

Chávez Frías, Hugo (2005): “En Mar del Plata está la tumba del ALCA”, discurso en el Estadio Mundialista de Mar del Plata —Cumbre de los Pueblos— Ediciones Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Argentina.

_____ (2012): *Plan de la Patria 2013-2019. Propuesta para la gestión bolivariana socialista*, Ediciones MINCI, Caracas.

Di Tella, Torcuato y Kirchner, Néstor (2003): *Después del derrumbe. Teoría y práctica política en la Argentina que viene*, Galerna, Buenos Aires.

García, Marco A. (2013): “Diez años de política externa”, en *Lula y Dilma, diez años de gobiernos posneoliberales en Brasil*, FLACSO, Brasil.

Karg, Juan M. et al (2015): *Del no al Alca a Unasur: diez años después de Mar del Plata*, Ediciones CCC, Buenos Aires.

Kirchner, Néstor (2005): “Palabras de inauguración de la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata”. Ver online en https://www.oas.org/es/centro_noticias/discursos.asp?sCodigo=05-0263

Martins, Carlos E. (2013): *Los retos de la integración y América del Sur*, CLACSO, Buenos

¹⁵ Aquí conviene señalar, asimismo, que el cambio en la relación entre Cuba y EE UU ha provocado que ahora sea Caracas (y no La Habana, como ocurría en décadas previas) quien detente una creciente demonización mediática de parte de Washington, en vías de desalojar a Nicolás Maduro y la Revolución Bolivariana del poder. La victoria de la MUD en las elecciones del 6 de diciembre de 2015 referidas a la renovación de la Asamblea Nacional demuestran que el referéndum revocatorio puede estar en el horizonte a corto plazo de la derecha venezolana.

Aires.

Lula da Silva (2013): "Lo necesario, lo posible y lo imposible", entrevista de Emir Sader y Pablo Gentili, en *Lula y Dilma, diez años de gobiernos posneoliberales en Brasil*, FLACSO, Brasil.

Miguez, Daniel (2013): *Diez años. Una década de gobierno kirchnerista*, Ediciones Planeta, Buenos Aires.

Pidival, Francisco (1977): *Bolívar, pensamiento precursor del antiimperialismo*, Edición Casa de Las Américas, La Habana.

Rivadeneira, Antonio J. (1981): *Bolívar, integración y libertad*, Tiempo Americano Editores, Bogotá.

Rodríguez Araque, Alí (2014): *Antes que me olvide. Conversación con Rosa Miriam Elizalde*, Ediciones Luxemburg y Centro Cultural de la Cooperación. Buenos Aires.

Sader, Emir (2008): *Posneoliberalismo en América Latina*, Colección Pensamientos, CLACSO, Buenos Aires.

_____ (2009): *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Serrano Mancilla, Alfredo (2014): *El pensamiento económico de Hugo Chávez*, Vadell Hermanos Editores, Caracas.

Taiana, Jorge (2015): *El país que quiero. Conversaciones con Horacio González*, Ediciones Colihue, Buenos Aires.

Vázquez, Federico; Damoni, Emanuel; Flores, Emiliano (2012): *Integración o dependencia. Diez tesis sobre el presente de América Latina*, Ediciones Continente, Buenos Aires.